

Publicaciones periódicas hispanoamericanas como objeto de estudio. Balance historiográfico: temas, enfoques y conclusiones. Capítulo Colombia. Compilación y reseña*

Latin American Periodical Publications as Study Object. Historiographical Balance: Subjects, Approaches and Conclusions. Chapter Colombia. Compilation and Review

Olga Vallejo Murcia

ovm235@yahoo.es

Universidad de Antioquia, Colombia

Recibido: 15 de agosto de 2013. Aprobado: 20 de septiembre de 2013

Resumen: Este artículo presenta la reseña de algunos estudios sobre publicaciones periódicas literarias colombianas. Se presenta su contenido en términos de los problemas científicos planteados y esbozados.

Palabras claves: Publicaciones periódicas; Estudios literarios; Literatura del siglo XIX; Literatura del siglo XX.

Abstract: This paper presents some studies made on Colombian literary periodical publications. Its content is presented in terms of the scientific problems that are raised and outlined.

Keywords: periodical publications; literary studies; 19th century literature; 20th century literature.

* Este artículo es uno de los productos de la investigación *Publicaciones periódicas hispanoamericanas como objeto de estudio. Balance historiográfico: temas, enfoques y conclusiones*, adelantada en el Instituto Iberoamericano de Berlín, en el marco de la estancia de investigación otorgada a la autora por el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), en el verano de 2013, bajo la orientación del Dr.hab. Hubert Pöppel, Universität Regensburg.

A modo de presentación

El estudio histórico de la literatura colombiana entiende que la literatura es ante todo un sistema, cuyos agentes e instituciones requieren ser estudiados de un modo interrelacionado. Ya es de sobra sabido que la prensa es una de las instituciones propias de la modernidad, a cuyas propiedades la literatura también acudió para formar un discurso sobre sí misma. La prensa (proceso concretado en empresas periodísticas de diferente alcance y limitaciones) como institución se considera un objeto de investigación, suficientemente amplio para justificar el establecimiento del estado del arte como un proyecto autónomo, en tanto solo un estudio detenido de la prensa literaria del siglo XIX y del siglo XX, es capaz de arrojar elementos para comprender procesos históricos, como el establecimiento del campo literario autónomo y la transformación de los géneros literarios (por ejemplo, de la narrativa breve al cuento y la novela). Igualmente para comprender el papel de la literatura traducida en la configuración de nuevos repertorios, la función social del escritor, del editor, del colaborador en la formación de la intelectualidad colombiana, entre muchos otros temas que participan en un estudio histórico de un sistema literario.

Esta investigación entiende el balance historiográfico como un proceso sistemático, organizado e indizado de las reflexiones que versan sobre las publicaciones periódicas literarias, ya sean ellas objeto de estudio o fuente secundaria.

Nos apegamos también al concepto del estado del arte como una de las primeras fases de una investigación científica. En este sentido, la amplitud del estudio histórico de la literatura colombiana exige el establecimiento del estado del arte de las publicaciones periódicas, entre otros.¹

Por publicaciones periódicas literarias se entiende una amplia gama de productos impresos que han intervenido en el sistema literario del siglo XIX y, en este y otros formatos, en el del XX, gracias a que ese era su objetivo inicial o que las diferentes estrategias permitieron su ingreso a dicho sistema. La gama de publicaciones periódicas va desde las hojas sueltas del siglo XVIII hasta los más sofisticados formatos audiovisuales. En estos doscientos años de circulación de prensa y revistas, en lo que hoy reconocemos como Co-

1 Por ejemplo, en 2007 se terminó el estado de la cuestión historiográfica en Colombia. Ver Vallejo y otros (2007), y consultar la publicación en <http://ihlc.udea.edu.co>, enlace *Fuentes para el estudio historiográfico de la literatura colombiana —FEHLC—*.

lombia, podemos ver, en el siglo XIX, una baja especificidad para denominar los diferentes productos que circulaban con alguna periodicidad: hoja suelta, periódico, revista y folleto, son algunas de estas denominaciones. El siglo XX especializa buena parte de estos productos, pone en desuso algunos de ellos y consolida denominaciones como suplemento, revista cultural, revista literaria, revista científica, etc. Estas diversas maneras de nombrar y distinguir las publicaciones periódicas, hacen parte de los referentes teóricos de esta investigación, en tanto en cada denominación se cifra una manera específica de relacionarse con esta materialidad, la cual es también parte del contenido mismo, y define estructuras específicas de lectura y escritura de la literatura.

Además de las funciones propias del establecimiento del estado del arte, este levantamiento pretende alimentar los programas de diferentes niveles de formación con nuevos temas de trabajo, y diseñar proyectos de investigación con asignación de recursos; esta tarea impone un enfoque diferente a las reseñas que se presentan a continuación, al convertirlas en la contextualización de nuevos problemas de investigación que de alguna manera han quedado planteados por los autores de los estudios.²

Acosta, Carmen Elisa. (2009). *Lectura y nación: novela por entregas en Colombia, 1840-1880*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Literatura.

Descriptor: Estudios literarios; Crítica literaria; Publicaciones periódicas; Prensa del siglo XIX; Literatura del siglo XIX; Literaturas europeas; Literatura y periodismo.

Este es un estudio especializado en los procesos de formación de la novela colombiana, a partir del estudio detallado de la novela nacional y extranjera publicada por entregas en un amplio número de periódicos, que circularon entre 1840 y 1880. Esta investigación es un aporte relevante al estudio de la relación entre prensa y literatura, especialmente estrecha en nuestro siglo XIX. Con este estudio el investigador puede servirse de un importante inventario de las novelas que el lector colombiano de la época esperaba de número en número del periódico. Así mismo, el listado de periódicos consultados por la autora vuelve a poner sobre la mesa la vulnerabilidad de restringir un estudio literario a aquellos títulos de periódicos y revistas que solo adviertan esta intención en sus títulos o subtítulos. La consulta de este libro es

2 A la fecha, la base de datos cuenta por lo menos con 100 trabajos sobre las publicaciones literarias colombianas, cuyas reseñas estarán también disponibles en el SILC. Ver <http://silc.udea.edu.co>, o <http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/SistemaDeBibliotecas/ColeccionesElectronicas/ProyectoSILC>

necesaria para ampliar la discusión sobre los suplementos y los folletines. Finalmente, este libro debe ser un material de dedicada lectura para aprender a establecer problemas literarios específicos en una época determinada, y proyectar la exigencia de estudiar todas las fuentes que esta conjunción reclame. Véase una reseña amplia de su contenido en <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/elc/article/viewFile/9802/9006>

Acosta Peñalosa, Carmen Elisa. (1991). “Laverde Amaya y la *Revista literaria*: una reflexión sobre la historia de la literatura colombiana”. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 27, 19-25. [Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol27/isi1.htm>]

Descriptor: Publicaciones periódicas; Prensa del siglo XIX; Literatura del siglo XIX; Literatura y periodismo;

Con el fin de informar al lector sobre las características de la *Revista literaria*, desconocida como las demás publicaciones periódicas literarias, la autora hace una descripción somera de los géneros (biografías, cuadros de costumbres, estudios históricos y geográficos). Recoge el objetivo de la *Revista*: “concretar dos expectativas que se hicieron permanentes en todo su siglo: la búsqueda de una expresión propia y la conformación de una nacionalidad” (en línea). Y se detiene en un tema fundamental: la *Revista literaria* como antecedente de la historia literaria de Laverde Amaya, especialmente marcada por intereses bibliográficos —ya cultivados por Ezequiel Uricochea—: “Aunque es clara la importancia que los *Apuntes (Apuntes sobre bibliografía colombiana, 1895)* revisten para la elaboración de una historia, es en el material que aparece por entregas en la *Revista Literaria* donde se ve la propuesta de Laverde con relación a la historia de la literatura. Dicho material es la *Ojeada histórico—crítica de los orígenes de la literatura colombiana*” (en línea).

La autora misma nos deja planteados los problemas literarios en torno de la publicación, y especialmente en torno de las publicaciones periódicas del fin de siglo; a partir de las afirmaciones del historiador, bibliógrafo y periodista, la autora plantea que “la lectura y su relación con cada época determinan una particular valoración, e igualmente ésta solo surge en una cultura que ha tenido la posibilidad de unificar en un proceso al lector y al escritor. La pregunta a la que apuntará a continuación Laverde Amaya será: ¿Cuáles son las causas que han influido más señaladamente en la formación del gusto, y han contribuido a despertar en los colombianos el sentimiento de su propio adelanto intelectual? Este es un primer interrogante que no se responde en el artículo.

El segundo, “a finales del siglo pasado, paralelamente al trabajo que Laverde realizó en la *Revista Literaria*, se encuentran los realizados por Antonio Gómez Restrepo, Arsenio Aragón, Rafael Merchán y Lisandro Restrepo, entre otros, trabajos que para la lectura de la historia literaria que nos corresponde como lectores de época valdría la pena recuperar” (en línea) abre la posibilidad de establecer un nuevo problema literario: la prensa literaria y la escritura de la historia literaria.

Arango, Sofía Stella y Carlos Arturo Fernández. (2011). *Fundamentos estéticos de la crítica literaria en Colombia*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Descriptores: Estudios literarios; Crítica literaria; Publicaciones periódicas; Prensa del siglo XIX; Literatura del siglo XIX; Literatura y periodismo; Literatura y arte.

Este trabajo tiene dos partes: un ensayo y una antología. Esta última constituye una juiciosa selección de más de 50 artículos periodísticos publicados a finales del siglo XIX (el primero data de 1886) y principios del siglo XX (el último está fechado en 1908), que aportan a la comprensión del establecimiento de la crítica literaria como una expresión estética en Colombia. Se referencian 16 revistas y 36 periódicos, cuyos programas no son rescatados por los autores, lo que desmaterializa los artículos antologados, al perder de vista la connotación especial que le da su circulación periódica destinada a impactar rápidamente y no perdurar. Aún así, el investigador que no considere necesaria la consulta directa de la fuente, encuentra aquí un compilado de importancia.

Las antologías son, en las condiciones actuales, una opción para recuperar este legado ante la imposibilidad de adelantar proyectos gubernamentales de recuperación de periódicos y revistas de algún impacto en la cultura colombiana. Por el contrario, el investigador que requiera mirar un artículo en su hábitat original, tiene aquí la referencia completa y especialmente la evidencia de que la prensa ofrece multiplicidad de materiales investigables. Véase una reseña de contenido en <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/lyl/article/viewFile/13362/11950>

Gordillo Restrepo, Andrés. (2004) “El Mosaico (1858-1872): nacionalismo, elites y cultura en la segunda mitad del siglo XIX”. En: *Pensar el siglo XIX: cultura, biopolítica y modernidad en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 201-250.

Descriptor: Publicaciones periódicas; Prensa del siglo XIX; Literatura del siglo XIX; Literatura y periodismo.

Después de referenciar las tesis ya comunes sobre los procesos de formación de la nación (Hobsbawm, Anderson, König), el autor sitúa “la preocupación por definir y crear una literatura y un arte propiamente nacionales, por oposición a las formas universalistas y cosmopolitas” (206) en el seno mismo del amplio proyecto cultural conocido como “El Mosaico”, que incluyó la tertulia, el periódico, la imprenta y la librería, todos homónimos. “Tertulias y academias de la segunda mitad del siglo XIX” es el acápite que contextualiza el surgimiento de la tertulia en 1858, en cuyo carácter bipartidista —surgido del pacto nacional de convivencia e instalado después de la revolución liberal de mediados de siglo— se profundiza en el acápite siguiente. “La Revista” es el apartado del artículo dedicado a trascender el lugar común de *El Mosaico* como la plataforma del costumbrismo colombiano (situación cierta que queda demostrada, pero no única en importancia literaria) y la presenta como un intento de construcción de memoria colectiva, siendo ella misma una “biblioteca nacional” (217) e impulsando la publicación de escritores colombianos desde la Colonia.

Por su parte, “Los cuadros de costumbres nacionales” reconstruye la siguiente definición: “[son] representaciones de la vida social, inspiradas o “copiadas” del natural en los que la misma narración de los hechos debía permitir la observación de vicios y virtudes y aportar a la corrección de hábitos perjudiciales y anticuados” (231). Un producto concreto de esta vocación por la nación cultural es el *Museo de cuadros de costumbres*, promovido, organizado y publicado en 1866, por el ya constituido *Mosaico*. El *Museo* es la experiencia más cercana a los conocidos *Los españoles pintados por sí mismos*, de 1843. Gordillo menciona algunos de los periódicos necesarios (y al parecer solo aquellos que circularon antes de *El Mosaico*) para la reconstrucción del proceso de consolidación del costumbrismo en su estrecha interrelación con la prensa: *El Argos* (1837), *El Duende* (1846-1847), *El Museo* (1849), *El Pasatiempo* (1850), *El Trovador* (1850), *El Neogranadino* (1849-1851), *La Siesta* (1852), *El Álbum* (1856-1859), *Biblioteca de Señoritas* (1858).

Recordemos que este artículo tiene como objetivo principal el tema del establecimiento de la nación colombiana en el marco de procesos sociales específicos. La conclusión sobre este tema está resumida por el autor así: “lo que la revista refleja es el afán de consolidar la imagen tanto hacia adentro como hacia afuera de un país urbano y culto, donde la civilización latina

había echado raíces y prosperaba formando una tradición propia. *El Mosaico*, en efecto sería uno de los vectores del mito de la Atenas sudamericana” (245). En términos de los procesos literarios, este ensayo invita al estudio de *El Mosaico* como un proyecto cultural de importantes dimensiones en la construcción de la sociabilidad republicana; además de este tema, se presentan elementos iniciales para reconstruir la historia del costumbrismo en el que fuera su medio natural: la prensa.

Hoyos Naranjo, Juan José. (2009). *La pasión de contar: El periodismo narrativo en Colombia 1638-2000*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia/Hombre Nuevo Editores.

Descriptor: Publicaciones periódicas; Prensa del siglo XIX; Prensa del siglo XX; Literatura de la Colonia; Literatura del siglo XIX; Imprentas y tipografías; Literatura y periodismo; Literatura e Historia.

Así como Hoyos rastrea en 16 revistas y 36 periódicos la cronología del reportaje en Colombia —género que define a mitad de camino entre el periodismo y la literatura—, las publicaciones periódicas ofrecen posibilidades para establecer la biografía de géneros literarios, géneros periodísticos y aquellos que pertenecen a ambas categorías. Este profesor de periodismo identifica las características del género reportaje como tal, y se dedica a buscar, desde la Colonia, textos que cumplan este protocolo, y estos son lo que se antologan en la primera parte del libro. Con este procedimiento se deja de lado el estudio de las condiciones necesarias de existencia de este género. Ahora bien, para que este u otro cumpla la función social que el formato le atribuye, no solo se debe tener el formato: se requiere de un estado de la sociedad específico que requiera —y por ello identifique— el género y con ello su existencia.

Los materiales recopilados son suficiente material para profundizar en el surgimiento y consolidación de los géneros escriturarios, a la luz del horizonte cultural que los cobija. Este tipo de trabajos le ponen de presente al investigador literario la necesidad de entender la fuente o un extracto de ella, en las condiciones de quien la produjo y la consumió.

Loaiza Cano, Gilberto. (1998). “*El Neogranadino y la organización de hegemonías: contribución a la historia del periodismo colombiano*”. *Historia crítica*, 18, 65-86.

Descriptor: Publicaciones periódicas; Prensa del siglo XIX; Folletín; Literatura del siglo XIX; Imprentas y tipografías; Literatura y periodismo; Literatura e Historia.

Este documento es un importante aporte a la situación que el autor indica en el resumen: “La historia del periodismo colombiano [...] todavía no se consolida como una historia de la cultura intelectual o como parte de la historia política, a pesar de sus evidentes nexos” (65). Así, el estudio de *El Neogranadino* (1849) está enfocado hacia la figura de Manuel Ancízar (1811-1882), como un intelectual liberal, y hacia las relaciones de la política con la prensa durante la fundación de los partidos políticos tradicionales colombianos.

El estudio no tiene como objetivo abordar el aspecto literario de la publicación o del fenómeno literario durante su gestión y consolidación; aún así, Loaiza Cano deja trazadas unas importantes líneas de trabajo. Comencemos con el tema de la opinión pública, que al parecer es un tema recurrente en los estudios sobre periodismo decimonónico: “En la mitad de nuestro siglo XIX, la opinión pública apenas era un elemento de la vida política recién descubierto. Podríamos decir que su situación era tan primitiva como elemental el estado de la prensa. La escasez de periódicos y las rudimentarias condiciones de las imprentas existentes denotaban el débil y tímido contacto entre la sociedad política y la sociedad civil, el desinterés de aquella por convertirse en ‘persuasora permanente’” (66).

El periódico, fundado por Ancízar, no tiene vocación literaria explícita; sin embargo, se ocupó de publicar crónicas de costumbres (*Peregrinación de Alpha* del mismo Ancízar, por ejemplo), traducciones, información sobre venta y preventa de nuevos libros y especialmente nos interesa que “Al lado del periódico, comenzó a circular desde el número 23 un cuadernillo de treinta y dos páginas titulado la Semana literaria. Pero más precisamente desde el segundo número, el periódico ya utilizaba la literatura como un atractivo apéndice cuando anunció la publicación de *El parnaso granadino*, una colección de poesías nacionales preparada por Ancízar para circular en dos entregas” (78). Bien concluye Loaiza Cano sobre las intenciones del director de *El Neogranadino* al publicar la figura del folletín y de publicar en él obras literarias: “deseaba el director crear conciencia del legado histórico de la nación en ciernes y fomentar los estudios de la sociedad” (78).

Además de estos dos temas específicos para el estudio del periodismo literario colombiano, el autor explora vetas muy importantes que, si bien están basadas en esta empresa específica, pueden ser vistos a lo largo de todo el siglo: la categoría de publicista adquiere el carisma de “organizador y profeta”; establecimiento del periódico como “la herramienta apropiada para unificar intereses, el punto de partida para construir hegemonías

políticas y culturales”; valor social del oficio de impresor y con él el paso del periódico como proyecto patriótico a empresa rentable (o más bien todo lo contrario). Documento fundamental el de Loaiza Cano para un estudio histórico de la literatura colombiana que considere la prensa decimonónica su fuente primaria.

Londoño, Patricia. (1990). “Las publicaciones periódicas dirigidas a la mujer, 1858-1930”. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 23, 2-23.

Descriptor: Publicaciones periódicas; Prensa del siglo XIX; Prensa del siglo XX; Revistas culturales; Literatura escrita por mujeres; Literatura y periodismo; Literatura e Historia.

“La mujer en los primeros periódicos de América española”; “La prensa femenina en América Latina”; “Las publicaciones periódicas femeninas en Colombia: 1858-1930”;

“Periódicos literarios dedicados al bello sexo: 1858-1870”; “Más allá del entretenimiento literario: 1870-1910”; “Tras la mujer moderna: 1910-1930”; “Entre la frivolidad y el sufragismo: 1930-1953”, son los subtítulos de este artículo, que leídos de seguido denotan las transformaciones más importantes de esta prensa especializada, por lo menos en términos del público al que iba dirigida. No solo el acápite sobre la prensa literaria ofrece interés para una investigación histórica de la literatura colombiana, el artículo visto de manera total aporta elementos muy importantes para la comprensión del fenómeno de la prensa en nuestro país.

Aunque haya planteamientos cuyo peso aumenta a la luz de la temática específica —la mujer—, debemos ver en ellos, a modo de problema de investigación, otros elementos. Por ejemplo, en la afirmación “hasta donde se conoce un poco más de la mitad de los periódicos y revistas del siglo XIX en América Latina dirigidos a las mujeres fueron editados por hombres. La mayoría de los artículos están firmados por varones, aunque también aparecen algunos suscritos por mujeres. Sin embargo, es difícil saber con precisión qué tantas colaboradoras hubo, pues era usual que una escritora prefiriera no firmar, o hacerlo con un seudónimo masculino o femenino, y también hubo casos de varones que se escudaron en seudónimos femeninos para escribir sobre asuntos ‘femeniles’. Los editoriales de las primeras publicaciones femeninas tuvieron que convencer a las mujeres de que colaboraran enviando sus escritos o sus traducciones, ofreciéndoles, si lo preferían, la garantía del anonimato” (en línea) nos ayuda a comprender también los procesos de la participación social en la aclimatación cultural del periodismo.

En la cita que viene, veremos que se dispone de una importante gama de periódicos dedicados a la mujer (la familia, la juventud como una especie de campo semántico de la cultura), en los que debe verse la función que adquirió la literatura en la vida cotidiana: “En comparación con lo que se ha encontrado en otros países de América Latina, las publicaciones dirigidas a las mujeres en Colombia fueron muy abundantes. Aunque la búsqueda está lejos de ser exhaustiva, hasta el momento he logrado detectar un total de cuarenta y una de estas publicaciones, treinta de ellas del siglo XIX y once [de] 1900 a 1956. La primera fue la *Biblioteca de Señoritas*, que apareció en 1858 en Bogotá, y de la cual alcanzaron a salir 67 números, antes de desaparecer al año siguiente. De ahí en adelante la cantidad de estas publicaciones empezó a crecer, hasta alcanzar su máximo apogeo entre 1870 y 1890. Después, hacia el decenio de 1910, disminuyeron un poco, volvieron a aumentar lentamente durante los años veinte y treinta, y repuntaron en mayor cantidad en los años cuarenta. Su número sirve de termómetro de las fluctuaciones que ha tenido el interés por la mujer en el país durante estos años” (en línea). Destacamos, para nuestras investigaciones, la publicación de dos importantes anexos: 42 periódicos y revistas publicados en Colombia, muchos de ellos comentados en el artículo (Anexo 1) y sus homólogos en otros países latinoamericanos (Anexo 2).

Martínez, Frédéric. (2001). *El nacionalismo cosmopolita: la referencia europea en la construcción nacional en Colombia 1845-1900*. Bogotá/Lima: Banco de la República/Instituto Francés de Estudios Andinos.

Descriptor: Publicaciones periódicas; Prensa del siglo XIX; Prensa del siglo XX; Literatura y periodismo; Literatura e Historia.

Esta extensa investigación de carácter histórico, invita a los investigadores literarios a ampliar sus fuentes tradicionales de estudio. Además de las publicaciones periódicas, se citan los archivos personales de importantes nombres de la historia literaria colombiana, cuya consulta bien podría ampliar la comprensión de fenómenos específicos. José Joaquín Bora, José María Torres Caicedo, Jorge Isaacs, Julio Arboleda, Miguel Antonio Caro, José Manuel Marroquín, Salvador Camacho Roldán, son retomados por Martínez para despejar la pregunta de su trabajo, que es también un interrogante pendiente para los estudios históricos de la literatura colombiana; hablamos de la referencia europea o externa como la llama el investigador: “para los constructores de las naciones latinoamericanas del siglo XIX, el exterior, era ante todo, el continente europeo. Fuera de este horizonte, los únicos que

se perfilaban como países de referencia eran los Estados Unidos y, hacia finales del siglo XIX, algunos de los países más prósperos de Latinoamérica: Argentina, Chile y Brasil”. Este libro permite incluir nuevos elementos en la trajinada lógica de las “influencias” con las que tantos fenómenos de nuestro proceso literario se han simplificado.

Estos elementos novedosos provienen especialmente de la consulta de, por lo menos, 40 periódicos colombianos y 10 publicados en Europa entre 1859 y 1894, todos en lengua española y con títulos que denotan su clara filiación con América (verlos en la página 560). Véase una reseña de contenido en http://jorgeorlandomelo.com/nacionalismo_cosmopolita.htm

Melo, Jorge Orlando. (2004). “Las revistas literarias en Colombia e Hispanoamérica: una aproximación a su historia”. En: Jorge Orlando Melo, *Colombia es un tema*. Portal web del autor. Disponible en http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/revistas_suplementos_literarios.pdf

Descriptor: Publicaciones periódicas; Prensa del siglo XIX; Prensa del siglo XX; Revistas culturales; Literatura y periodismo; Literatura e Historia.

Tenemos en los primeros renglones del artículo una pregunta histórica: ¿Qué es una revista y qué es un periódico para el presente cultural del siglo XVIII, del XIX y del XX? Melo parte de afirmar la existencia de estos tipos de publicaciones desde el siglo XVIII (europeo a juzgar porque “se extiende por el mundo entero” [1]). Este artículo nos deja planteada la necesidad de establecer unos criterios mínimos para la fijación del universo de las publicaciones periódicas que intervinieron e intervienen en el proceso literario colombiano: “Para hacer este panorama, muy general, no tuve en cuenta en mis referencias las revistas universitarias de historia de la literatura o crítica literaria académica, ni las publicaciones de los últimos años, ni las que circulan solo en Internet” (1).

Es decir, que al pensar en 220 años, por lo menos, de circulación de periódicos relacionados de alguna manera con la literatura, la clasificación macro de “periódico” y “revista” requiere una adjetivación bastante concreta, que permita reconocer los diferentes momentos del proceso: Revista literaria, revista cultural, revista cultural institucional, revista académica, revista de estudios literarios especializados. Así mismo, para el caso de los periódicos, es necesario diferenciar entre aquellos dedicados a la literatura como su objeto principal, y otros, en donde ésta cumple funciones secundarias en términos del programa periodístico. Este ánimo clasificatorio lo retomamos también gracias a un planteamiento novedoso sobre cómo

entender las publicaciones, desde el punto de vista de quién las edita: “el editor relativamente gris y polémico” (8) es común en las publicaciones institucionales; no se ve nada muy diferente de los editores de sus propias revistas: “la tradición colombiana no recuerda grandes editores: gente que se atreva a corregir la redacción de lo que publica, que devuelva textos a los autores reconocidos para que los mejoren” (8).

También hay una propuesta para catalogar las revistas del siglo xx según como estas sean pagadas: “la revista creada y sostenida en buena parte por un grupo de intelectuales entre los que hay uno más o menos rico, que saca fondos de sus ingresos para mantener viva la revista. *Mito*, de Jorge Gaitán Durán, es un buen ejemplo” (9); “los suplementos literarios, que hacen parte de un periódico y están asumidos por este” (9); “la revista heroicamente sostenida por un editor” (9); y la “revista institucional” (10). Este artículo de Melo tiene, además de las ya citadas, una contribución realmente destacable: un inventario de las publicaciones periódicas literarias en Colombia. Este inventario —de cualquier manera incompleto— es un llamado más sobre la necesidad de construir un catálogo confiable de este tipo de publicaciones.

No se piense que esta interpretación del inventario es una justificación a los datos estadísticos desnudos; veamos la aclaración que hace Melo, ante lo que podría pensarse solo por los números: “Todas estas revistas [*El Neogranadino*, *El Mosaico*, *Alpha*, *Mito*, *Eco*, etc.] pueden hacer creer que Bogotá era la Atenas suramericana, como la llamaron Elisée Réclus y Miguel Cané, y que Medellín competía con ella en niveles culturales. Pero realmente la situación era otra. Los editores de revistas culturales trataban de crear lo que existía solo en grado muy pequeño: un público; un sistema de acceso, un espacio cultural creativo” (2). A esta postura más o menos generalizada pero no muy estudiada, se agrega un tema completamente descuidado en nuestros estudios: el proceso literario colombiano en el proceso literario continental. Por ejemplo, la participación de colombianos en publicaciones realizadas fuera del país es un tema desconocido.

Melo cita el ya conocido caso de Juan García del Río, en Chile, cuando en 1842 dirigió el *Museo de ambas Américas*, o los que fundó y sostuvo con Bello en Londres. Esta cadena de colaboraciones cuenta con destacados eslabones, entre 1890 y 1930, cuando “los intelectuales latinoamericanos se comunican por medio de sus revistas: son años de mucho peregrinaje intelectual, de mucho intercambio de publicaciones, de mucho elogio mutuo y de encendidas polémicas” (3). Esta tendencia hace despertar en algunas

revistas colombianas una “voluntad internacional” (4): *Revista de las Indias*, *Mito*, *Eco* son algunas de las que nombra Melo.

Para terminar, es un tema importante para el historiador la relación entre alfabetismo y la formación de públicos lectores, lo que puede, sin duda, marcar periodos diferenciados dentro de una historia de las publicaciones periódicas literarias como hechos de la cultura. Por ejemplo: “El crecimiento del público de la primera ola de alfabetización lo aprovechan los periódicos, y es la época de oro de los suplementos literarios (1915-1960), y la segunda mitad del siglo xx es la época de las revistas más estables: *Mito*, *Eco*, *Boletín cultural* y *Bibliográfico*, *Malpensante*, *Número*” (10).

Silva, Renán. (2005). “El periodismo y la prensa a finales del siglo xviii y principios del xix en Colombia”. En: *La Ilustración en el virreinato de la Nueva Granada. Estudios de historia social*. Medellín: La Carreta Editores, 79-148.

Descriptor: Publicaciones periódicas; Prensa del siglo xix; Literatura de la Colonia; Literatura de la República; Literatura y periodismo.

La prensa de finales del siglo xviii y principios del siglo xix ha sido tema de la historiografía tradicional, en cuyo marco el surgimiento de los primeros periódicos está directamente relacionado con la introducción de la imprenta en el entonces Reino de la Nueva Granada. Los datos se han perpetuado en estos estudios sin que se haya construido un problema científico con ellos; así, prensa y periodismo son temas intrínsecos de la imprenta. El autor avisa de la condición pública que tienen los archivos necesarios para la revisión crítica de los datos históricos que se vienen repitiendo desde el siglo xviii. Los trabajos existentes son reiterativos y monótonos, ya que están llenos de “lugares comunes a los que siempre se vuelve como si constituyeran formas fijas bien establecidas a las que solo hubiera que sumar esta o aquella precisión de un detalle menos, mientras se mantiene inmodificada la imagen de conjunto que la tradición ha fijado” (80). Silva presenta el periodo de 1808-1820 como “los años en que se concreta el gran debate nacional sobre las libertades constitucionales fundamentales —y entre ellas la libertad de leer, de escribir, de imprimir y de publicar— y en que comienza a surgir en medios urbanos el ‘tribunal’ de la opinión pública” (82).

Estos problemas, que se habían anunciado en el *Papel Periódico de Santa Fe* (1791-1796), continuarán su exposición en la prensa temprana del siglo xix y verifican procesos sociales nuevos, relacionados con una “prensa libre, barata y de amplia circulación” (82). El extenso ensayo presenta un

marco comprehensivo del surgimiento de la prensa en nuestro país; 1808 es una fecha fundamental en este proceso ya que la libertad de imprenta y de prensa “aparecen como conquistas que anuncian el advenimiento de una nueva sociedad” (82). Parte de estos procesos es el de la aculturación tipográfica que continúa el proceso de la aculturación a través de lo escrito. Así, lo impreso se inserta en la circulación de lo escrito que ya tenía lugar gracias al manuscrito; el libro es solo una de las formas en que lo escrito circula.

Los procesos de lectura en el periodo también son particulares. La larga vida de la que gozaron los escritos se debe a la práctica de la lectura colectiva; el paso a manuscrito de textos destinados a circular de manera impresa y su difusión oral, así como las ilustraciones con que algunos fueron acompañados, son todas estrategias de difusión que ensancharon el fenómeno de lo escrito en esa sociedad considerablemente analfabeta. Las relaciones (pequeñas hojas volantes no periódicas) y los almanaques, se consideran hoy impresos de la mayor difusión. Libelos, panfletos y pasquines también hacen parte de este mundo de lo escrito. La correspondencia fue también responsable de la expansión de la Ilustración, por lo menos desde 1750.

Nótese que para entender el peso del año 1808 y sus libertades, es necesario recalcar que, en la segunda fase del absolutismo, no existe una esfera de la comunicación recíproca, sino de información del soberano a sus representantes; la comunicación tiene por objetivo lograr el cumplimiento de lo que se indique en el escrito, así pertenece a la “esfera de la transmisión de órdenes y no a la de la ‘opinión’”. El paso de esta esfera a la de la “libre comunicación” (94) tendrá lugar en la revolución que sigue a la Independencia. La imprenta está ahora llamada a dejar de ser una máquina (por demás dañada la mayor parte del tiempo en el Nuevo Reino) y cada vez tendrán más lugar los usos que la convierten en un hecho social.

Silva considera que el *Papel periódico de Santafé de Bogotá* (1791-1796), *El Correo curioso* (1801), *Semanario del Nuevo Reino de Granada* (1808-1810) y el *Diario político de Santafé de Bogotá* (1810) son los títulos en los cuales se puede rastrear el proceso del periodismo ilustrado. En términos de los procesos literarios, este ensayo de Silva insinúa la necesidad de releer el periodo en busca de elementos anticipadores de la *esfera pública literaria*, del *tribunal de opinión*, de un *espacio público moderno* (tomado de J. Habermas) como los constituyentes del periodismo moderno: “El resultado final —incluyendo aun las primeras publicaciones periódicas posteriores a 1808 y anteriores a 1820— parece haber sido el de una prensa en transición, que hoy podemos ver, a lo mejor un tanto teleológicamente,

camino de las formas modernas de comunicación, pero aún bastante alejada de lo que llegará a ser la prensa en una sociedad democrática, y esto desde el propio siglo XIX” (120). Documento fundamental el de Silva para un estudio histórico de la literatura colombiana que considere la prensa dieciochesca y decimonónica su fuente primaria.

Vallejo Mejía, Maryluz. (2006). *A plomo herido*. Bogotá: Editorial Planeta.

Descriptor: Publicaciones periódicas; Prensa del siglo XIX; Prensa del siglo XX; Folletín; Generaciones literarias; Literatura y periodismo.

Son diferentes los apartados de este libro que colaboran en nuestra tarea de buscar problemas de investigación que ayuden a construir una historia del periodismo literario (de hecho la relación literatura y periodismo permea todo el libro). Aún así, nos dedicaremos específicamente al subtítulo “El solaz de la prensa literaria” (122-127). En él, referido al siglo XX, la autora nos deja un interesante balance de periódicos y revistas de marcado corte literario y unidas a la creación de tertulias literarias que (antes, después o al tiempo) dieron nombre a las hoy antológicas generaciones poéticas de la primera mitad del siglo XX literario. La lectura en perspectiva de este apartado deja clara la delimitación de la condición formal del suplemento como un problema de investigación para el XX y con mayor novedad para el XIX, siglo en el que su existencia es prácticamente desconocida. De la mano de este formato y de la especialización de la “hoja literaria” (dominical o no) es necesario replantear los procesos de construcción de públicos especializados y el ensanchamiento de las empresas periodísticas que no dejaron de lado el tema cultural, a veces homologado con la literatura y otras ampliado a otros sectores.

Esta materialidad, junto con la del folletín y su relación con los programas de la publicación que los amparaba, son aún temas sin explorar en la literatura colombiana. En lo que la autora llama “Repertorio de publicaciones influyentes (1880-1890)”, el lector interesado en los inventarios tendrá uno que contiene datos sobre directores, ciudad y fechas relevantes.

Anexo. Autores y estudios recopilados para la construcción del estado del arte de las publicaciones periódicas literarias colombianas.³

3 El SILC contendrá las reseñas ampliadas de estos materiales y de los demás que compongan la recopilación. En caso de requerir mayor información o querer compartir datos sobre otros estudios, por favor entrar en contacto con la autora o con el grupo de investigación: olvallejo@comunicaciones.udea.net.co, historialiteraria@comunicaciones.udea.net.co